

FICHAS DE LECTURA Y REFLEXION

Grupo Misionero Javeriano 2020-2021

Ficha 3 CAPITULO SEGUNDO

UN EXTRAÑO EN EL CAMINO



Después de un análisis detallado de las sombras que tiene nuestro mundo el Papa Francisco busca **una luz que ilumine estas sombras** y lo hace a través de la **parábola llamada del BUEN SAMARITANO** que podemos leer en Lc 10,25-37.

Es muy interesante **conocer y dejarnos interpelar** por el análisis que el Papa hace de esta parábola que él llama **“un extraño en el camino”**.

- Esta parábola recoge un **trasfondo de siglos...** Caín destruye a su hermano Abel, y resuena la pregunta de Dios: **«¿Dónde está tu hermano Abel?»** (Gn 4,9)... La respuesta es la misma que frecuentemente damos nosotros: **«¿Acaso yo soy guardián de mi hermano?»**... Nos habilita a crear una cultura diferente, a superar las enemistades y a cuidarnos unos a otros”(FT 57).

- En las tradiciones judías, el **imperativo de amar y cuidar al otro** parecía restringirse a las relaciones **entre los miembros de una misma nación**. (Lv 19,18)...Sin embargo **los confines se fueron ampliando**. Apareció la invitación a no hacer a los otros lo que no quieres que te hagan (cf. Tb 4,15)... En el Nuevo Testamento **«Tratad en todo a los demás como vosotros queréis ser tratados**, porque en esto consisten la Ley y los Profetas» (Mt 7,12)... el Padre celestial **«hace salir el sol sobre malos y buenos»** (Mt 5,45)” (FT 59-60).

- Muchos son los textos del AT que invitan a **prestar atención al extranjero**: Ex 22,20, Ex 23,9, Lv 19,33-34, Dt 24,21-22... y del NT que invitan **al amor fraterno**: Ga 5,14, 1 Jn 2,10-11, 1 Jn 3,14, 1 Jn 4,20... al amor no le importa si el hermano herido es de aquí o es de allá” (FT 61-62).

- Jesús cuenta que había **un hombre herido, tirado en el camino**, que había sido asaltado. Pasaron varios a su lado pero huyeron... **Uno se detuvo**, le regaló cercanía, lo curó... **le dio su tiempo**” (FT 63).

- **¿Con quién te identificas?** Esta pregunta es cruda, directa y determinante. **¿A cuál de ellos te pareces?** Nos hace falta reconocer la tentación que nos circunda de desentendernos de los demás... Nos **acostumbramos a pasar de lado...** ver a alguien sufriendo nos molesta... Estos son síntomas de una **sociedad enferma**, porque **busca construirse de espaldas al dolor**” (FT 64-65).

- El buen samaritano reflejó que **«la existencia de cada uno de nosotros está ligada a la de los demás**: la vida no es tiempo que pasa, sino tiempo de encuentro... Ante tanto dolor, ante tanta herida, **la única salida es ser como el buen samaritano**. Toda otra opción termina o bien al lado de los salteadores o bien al lado de los que pasan de largo” (FT 66-67).

- El relato nos revela... (que) hemos sido **hechos para la plenitud** que sólo se alcanza en el amor. No es una opción posible **vivir indiferentes** ante el dolor, no podemos dejar que **nadie quede “a un costado de la vida”**... Hoy, y **cada vez más, hay heridos**... Y si extendemos la mirada a la totalidad de nuestra historia y a lo ancho y largo del mundo, todos somos o hemos sido como estos personajes: todos tenemos algo de herido, algo de salteador, algo de los que pasan de largo y algo del buen samaritano” (68-69)

- Las diferencias de los personajes del relato quedan totalmente transformadas al confrontarse con la dolorosa manifestación del caído... hay **dos tipos de personas: las que se hacen cargo del dolor y las que pasan de largo**; las que se inclinan reconociendo al caído y las que distraen su mirada y aceleran el paso... **La historia del buen samaritano se repite”** (FT 70-71).

- Los **personajes de la parábola**: La parábola comienza con los **salteadores**... Los conocemos... Luego **los que pasan de largo**. Esta peligrosa indiferencia de no detenerse... Hay muchas maneras de pasar de largo: una es **desentenderse de los demás**, ser indiferentes. Otra sería sólo **mirar hacia afuera**... un **desprecio de los pobres y de su cultura**, y un vivir con la mirada puesta hacia fuera... Los que pasan **eran personas religiosas**... el hecho de **creer en Dios y de adorarlo no garantiza vivir como a Dios le agrada**. Una persona de fe puede no ser fiel a todo lo que esa misma fe le reclama, y creerse con más dignidad que los demás... quienes dicen no creer, pueden vivir la voluntad de Dios mejor que los creyentes... **Los salteadores del camino** suelen tener como aliados secretos a los que “pasan por el camino mirando a otro lado”... **se nutre el desencanto y la desesperanza**, y eso no alienta un espíritu de solidaridad y de generosidad... es el cierre de un círculo perverso perfecto... **El hombre herido**. A veces nos sentimos como él, malheridos y tirados al costado del camino... desamparados por nuestras” (FT 72-76).

- Cada día se nos ofrece **una nueva oportunidad**... no tenemos que esperar todo de los que nos gobiernan... **Seamos parte activa** en la rehabilitación y el auxilio de las sociedades heridas. Hoy estamos ante la gran **oportunidad de ser otros buenos samaritanos** que carguen sobre sí el dolor de los fracasos, en vez de acentuar odios y resentimientos... Es **posible comenzar de abajo y de a uno**... hagámonos cargo de la realidad

que nos corresponde **sin miedo al dolor** o a la impotencia... Las dificultades que parecen enormes son la **oportunidad para crecer... no lo hagamos solos**, individualmente. **El samaritano buscó a un hospedero... El samaritano del camino se fue sin esperar reconocimientos ni gratitudes.** La entrega al servicio era la gran satisfacción" (FT 77-79).

- La palabra "**prójimo**" en la sociedad de la época de Jesús solía indicar al que es más cercano, **próximo...** Jesús no nos invita a preguntarnos quiénes son los que están cerca de nosotros, sino a volvernos nosotros cercanos, **prójimos**" (FT 80).

- La propuesta es la de **hacerse presentes** ante el que necesita ayuda... me siento llamado a volverme yo un prójimo de los otros... **El hombre herido era un judío** mientras quien se detuvo y lo auxilió era un samaritano... un **amor que se abre a todos...** este encuentro misericordioso entre un samaritano y un judío es una **potente interpelación**, que desmiente toda manipulación ideológica, para que **amplíemos nuestro círculo**" (FT 81-83).

- **Jesús tenía un corazón abierto** que hacía suyos los dramas de los demás... Cuando el corazón asume esa actitud, es capaz de **identificarse con el otro** sin importarle dónde ha nacido... **reconocer al mismo Cristo en cada hermano** abandonado o excluido (cf. *Mt 25,40.45*)... me asombra que a la Iglesia le haya llevado **tanto tiempo condenar contundentemente la esclavitud** y diversas formas de violencia... es importante que la catequesis y la predicación incluyan de modo más directo y claro el sentido social de la existencia, la dimensión fraterna de la espiritualidad, la convicción sobre **la inalienable dignidad de cada persona** y las motivaciones para amar y acoger a todos" (FT 84-86).



PARA REFLEXIONAR

- ¿Qué sentimientos experimentas después de haber leído esta parábola del buen samaritano o del extraño en el camino?
- El Papa nos interpela: ¿Con quién te identificas?, ¿A cuál de ellos te pareces? (FT 63)
- Y nos pregunta también: ¿Nos inclinaremos para tocar y curar las heridas de los otros? ¿Nos inclinaremos para cargarnos al hombro unos a otros? (FT 70)
- Jesús no plantea vías alternativas, como ¿qué hubiera sido de aquel malherido o del que lo ayudó, si la ira o la sed de venganza hubieran ganado espacio en sus corazones? (FT 71)
- La pregunta podría ser: ¿Dejaremos tirado al que está lastimado para correr cada uno a guarecerse de la violencia o a perseguir a los ladrones? ¿Será el herido la justificación de nuestras divisiones irreconciliables, de nuestras indiferencias crueles, de nuestros enfrentamientos internos? (FT 72)



1921 PRIMERAS CONSTITUCIONES Y

Carta Testamento

MISIONEROS JAVERIANOS DE PARMA

ORACION DEL BUEN SAMARITANO

Señor, no quiero pasar de lejos ante el hombre herido en el camino de la vida.

Quiero acercarme y contagiarme de tu compasión para expresar tu ternura, para ofrecer el aceite que cura heridas, el vino que recrea y enamora.

Tú, Jesús, buen samaritano, acércate a mí, como hiciste siempre.

Ven a mí para introducirme en la posada de tu corazón.

Acércate a mí, herido por las flechas de la vida, por el dolor de tantos hermanos, por los misiles de la guerra, por la violencia de los poderosos.

Sí, acércate a mí, buen samaritano; llévame en tus hombros, pues soy oveja perdida; carga con todas mis caídas, ayúdame en todas mis tribulaciones, hazte presente en todas mis horas bajas.

Ven, buen samaritano, y hazme a mí tener tus mismos sentimientos, para no dar nunca ningún rodeo ante el hermano que sufre, sino hacerme compañero de sus caminos,

amigo de tus soledades, cercano a tus dolencias, para ser, como Tú, «ilimitadamente bueno» y pasar por el mundo «haciendo el bien» y «curando las dolencias»

Amén.